

ESTRUCTURAS PARA LA FAUNA

Estas fichas tienen el objetivo de hacer una breve introducción a las diferentes estructuras que se utilizan en los huertos y parques de la ciudad para favorecer diferentes grupos faunísticos.

Además de un buen desarrollo de la FLORA AMIGA en torno al huerto, que les proporcionará el alimento, es importante que encuentren espacios para hacer el nido y reproducirse, o el hábitat acuático en el caso de los anfibios.

MEJORA DE LA BIODIVERSIDAD DE LOS HUERTOS





Torres nidos de murciélagos

Los murciélagos son un grupo de vertebrados, protegidos por normativa europea, que desarrollan una importante tarea ecológica al alimentarse de una gran cantidad de insectos. En las ciudades, participan en la regulación de las poblaciones de insectos y, en consecuencia, contribuyen al bienestar de las personas.

La falta de sitios adecuados para ubicar las colonias de cría constituye uno de los principales problemas para su desarrollo. Con estas estructuras favorecemos su presencia en la ciudad.



Refugios de insectos

El uso de productos fitosanitarios, la pérdida de espacios herbáceos de calidad y la fragmentación de los hábitats afectan negativamente a las poblaciones de insectos. Para muchas especies, encontrar un lugar adecuado donde realizar la puesta también constituye un factor limitante para su desarrollo.

Estas estructuras ofrecen agujeros de diferentes diámetros y materiales (troncos, bloques de madera y cañas) para que insectos, como las abejas solitarias y las avispas, puedan hacer nido durante la época de reproducción (primavera-verano).

Las abejas solitarias y las avispas, como el resto de los insectos polinizadores, desarrollan una función ecológica de primer orden, participando en la polinización de las flores y en el control biológico de las plagas y enfermedades que afectan a la vegetación de nuestros parques y jardines. Favorecer su presencia en la ciudad permite reducir el uso de productos químicos en beneficio de la salud de las personas.





Pirámides de madera o cúmulo de troncos

Es un hábitat especialmente concebido para la supervivencia de muchas especies de invertebrados xilófagos (se alimentan de madera muerta), hongos y microorganismos. Todos ellos participan en los procesos de descomposición de la materia orgánica y en el reciclaje de los nutrientes y, por lo tanto, ayudan a mantener la calidad del suelo. Al mismo tiempo, los invertebrados que se desarrollan aquí son fuente de alimento de otros grupos como lagartijas, pájaros y pequeños mamíferos y, en consecuencia, contribuyen a aumentar la presencia de fauna en los espacios verdes de la ciudad.



Biotroncos

Es el tronco principal de un árbol que se ha desramado y se deja en pie con las raíces. La madera muerta en descomposición favorece el desarrollo de insectos y de otros invertebrados de los cuales se alimentarán otros grupos, como los pájaros. Mediante la creación de cavidades de diferentes tamaños se pueden integrar refugios de insectos en el propio tronco para favorecer a los polinizadores o bien, permitir que pájaros típicamente forestales como los carboneros comunes (*Parus major*) o los gorriones (*Passer domesticus*) puedan encontrar sitios donde hacer el nido. Constituye una buena práctica a favor de la biodiversidad y un ejemplo de gestión ecológica de los espacios verdes de la ciudad.



Barrizales para golondrinas

Tanto la golondrina común (*Hirundo rustica*) como el avión común occidental (*Delichon urbicum*) son especialistas en alimentarse de una gran cantidad de insectos voladores, entre ellos los mosquitos, y, por lo tanto, nos ayudan a disminuir las poblaciones de estos insectos. La urbanización creciente de las ciudades dificulta, en gran medida, que las golondrinas obtengan materiales arcillosos para la construcción de sus nidos, que suelen situar bajo aleros y balcones de los edificios de la ciudad. Con estos barrizales favorecemos la presencia de golondrinas en la ciudad.



Espirales de piedra seca con plantas aromáticas

Construir una espiral de piedra seca sirve de soporte de plantación a toda una serie de especies vegetales con flores ricas en polen y néctar, y con un rango de floración lo bastante amplio para proporcionar alimento a muchos insectos polinizadores a lo largo del año. La construcción de piedra seca ofrece, además, posibilidades de refugio a una gran cantidad de invertebrados y pequeños reptiles, como lagartijas y salamanguetas comunes, que encuentran cobijo entre las grietas y cavidades. Estas estructuras permiten favorecer la presencia de fauna y aumentar la biodiversidad de los espacios verdes de la ciudad.



Rocallas o roquedas

Se trata de aprovechar piedras del entorno próximo (o ladrillos, tejas viejas, etc.) para hacer pequeños cúmulos en forma de roquedas y en lugares soleados que son utilizados como espacios de refugio, alimentación y nidificación por diferentes grupos faunísticos que se alimentan de insectos, como por ejemplo mosquitos. El objetivo es generar oportunidades para que principalmente lagartijas, salamanguetas comunes e invertebrados colonicen estas estructuras, aumentando así la biodiversidad del espacio.



Balsas naturalizadas

La naturalización de balsas y estanques ofrece una alternativa a la gestión química y permite que la balsa se regule por sí sola a través del equilibrio natural. Incluye actuaciones tanto en la estructura como en la vegetación de los márgenes y dentro de la balsa.

Encontramos plantas acuáticas como el nenúfar, el lirio, el papiro o el carófito, un alga que ayuda a mantener el agua transparente y proporciona refugio a la fauna: anfibios como la rana común, el sapo partero común y la rana de zarzal, o invertebrados acuáticos como caracoles, libélulas o caballitos del diablo. La presencia de fauna detritívora (caracoles) ayuda a procesar rápidamente la materia orgánica en descomposición, y la fauna depredadora del estanque (larvas de libélulas, entre otros) permite controlar las poblaciones de mosquitos.



Comederos para pájaros

Hay muchas especies de pájaros que son visitantes habituales de los comederos, aunque dependerá del tipo de alimentos que utilicemos.

En invierno es importante aportar alimentos con un alto contenido calórico: cacahuètes, pipas, semillas e insectos.

Durante todo el año pueden utilizarse bolas y pasteles de sebo, nueces, avellanas, pipas sin sal, almendras, piñones, moras, manzana, pera, uva, lechuga...

Se debe evitar situar el comedero donde puedan acceder gatos o ratas. Hay que limpiarlo a menudo.



Nidos / cajas nido para pájaros insectívoros

Pájaros forestales insectívoros como los herrerillos (común, capuchino, carbonero garrapinos, carbonero común, mito) y el agateador europeo, presentes en la ciudad, son pájaros insectívoros que participan en el control biológico de la procesionaria del pino al alimentarse de las orugas de esta plaga.

Las cajas nido ofrecen un lugar adecuado para la nidificación de estos pájaros y promueven la presencia de poblaciones estables en zonas forestales y parques y jardines con poca disponibilidad de cavidades.

